

Particula reservada

Feb 8/86

Muntenidos, 4 de Febrero 1867.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Slegaldes

Mi querido Jefe y amigo:

El adjunto boletín conocido en esta ciudad y publicando hoy, ha producido un efecto excelente en la generalidad de las animas. Esto prueba cuan distante se halla esta misma generalidad de simpatizar con rebeliones y no tienen refugio moral ni politica y las abunda, principalmente en las circunstancias del dia. Espero que una de sus proximas de vd se servirá ^{vd} comunicarme algun suceso decisivo.

La union del coronel Arredondo con el general Páez es un suceso feliz de victoria. Por lo demás, y en cuanto a este punto, puedo asegurar a vd q el gobierno vigila

y tiene dictadas las medidas ~~necesarias~~ para
prevenir todo propósito de revuelta.

Ayer tarde me levanté con una visita al
Sr. Maillifer. La conversacion fue variada,
y como era natural recayó en momento en
la situacion actual de nuestro pais, con re-
lacion a la guerra y a la insurreccion de los
Estados Unidos, y á otro punto de q' hablé
á vos mas adelante.

El Sr. Maillifer particulari de la paz obs-
ta seguramente con una opinion.

Como hablasemos silla á silla, le conté,
haciendo desde luego las salvedades q' me impone
mi posicion oficial, diciendo q' como agente,
ignoro por completo cuales puedan ser las
miras de mi Gobierno, asi q' no vacitaba en
asegurar q' guardara la fe de las tratadas,
como gobierno han sido q' es: y ahora como
particular y amigo ~~que~~ soy del union y de la
paz, sumprático con todo lo q' respondo á este
doble sustiniente; pero, q' por de pronto
se me acerca la dificultad de aceptar en

acuerdo con un gubernista como Lopez, para
 suadilo y si quedase ~~este en pie~~, no pasaran
 muchos años sin q se lanzara de nuevo sobre
 nosotros, abacinado con la patada y por
 lo tanto con las medidas mejor combinadas,
 para salir airosos. Apurandose la ocasion para
 analizar las condiciones del gobierno de Lopez,
 la fuerza respetable y terrible para las accio-
 nes de una omnipotencia irresistible, la
 cual, le dije, si era en efecto amenazadora
 para nosotros, era igualmente un peligro
 para las propias naciones europeas. Los
 Agentes de Lopez en Europa engañaron a aquellos
 gabinetes, atribuyéndoles miras iniquas:
 nosotros, tenemos obligacion sagrada no solo
 de velar por la integridad de nuestro terri-
 torio sino por el cumplimiento de las leyes
 morales y de preceptos q todo gobierno culto
 debe proteger. En este sentido, val como repre-
 sentante de la Francia, por ejemplo, se enten-
 dria val mejor siempre con autoridades como
 las argentinas y con la del Paraguay.

La República Argentina, constituida cual
se halla hoy, no tiene interés alguno en vivir
una vida aislada y egoísta, ni en pausarse con
rrengua de los mismos principios, de la revolución
civilizadora sentenciada y paradas de cam-
panario tan contrarias al desarrollo de aquélla,
principios y a la sana fraternidad de los
elementos, exterior á sea del espíritu estran-
jero, tan combatido de antiguo por los
prebendarios de la localidad, como el único
asidero de su ambición. Mi gobierno no tiene
otro interés, y el engrandecimiento del país
moral y físicamente, como lo prueban las
empresas acometidas para él, enpezando por
la inmensa red de caminos de hierro y
acabando por el telégrafo eléctrico y se propone
colocar hasta el pie de los Andes - tales gran-
das sur, como del de, las mejores garantías
de la bondad y sinceridad de sus propie-
tades. Mi gobierno, como el sabé, imparte cada
día el sermón exterior para imponerlos
con las propias, obedeciendo de esta manera
á una ley digna y simpática desde luego á

a todas las gabinetes cultas del mundo. En una palabra, mi gobierno está dentro de las condiciones del movimiento civilizado del mundo, consciente y anhela el último civilizado sepa y libre regirse por sí, como miembro de la comunidad, para acrecentar el caudal de vida pública y práctica entre nosotros.

¿En hay del otro lado? ¿Se desatan las relaciones y el contacto exterior, y sobre contrarios sus fines locales les imponen la obligación de no sobreponerse a la opinión general, de no hacer suyo, como lopez, el patrimonio del país en beneficio exclusivo propio. Para esto claro es y semejante política no se guardaba tiempo de consentir franquicias al comercio, a la introducción de general y mercancías extranjeras; preferir a estos hombres como mujeres anden poco mudos, y desmudas, con tal y trabajo para él; esplotara o mantenga las presunciones locales en odio a la luz. Esta es la historia no

ato de Lopez sino de muchas preocupaciones de las
infelices provincias de mi pais. El gobierno
actual combate tan repugnantes doctrinas
por q las considera funestísimas para la ven-
dadera dignidad del pais. Asi se explica la
existencia en nosotros, parentos, de centenares
de buques extranjeros de comercio. Cambie
al las condiciones de los gobernantes y vera
al punto paralizado tan benéfico ma-
nifiesto. Seria vel la muerte de un planta lo visto.

Del por el terra puesto por mi en discusion.
Tambien lice presento q no queriendo nosotros
ser nacion guerrera, sino laboriosa y pacifica,
no era posible q nos condenasemos a cuidar
mas de un par de de artilleria, q de nuestros
caminos, y encauzamiento de nuestros rios
para regresar a la exaracion: *Facantia*
por desgracia la primera con ciertos como
Lopez, educado para la vida asiatica antes
q para la *critica*, q es la nuestra.

El for Martillo es un con suma com-
dad mis palabras, aceptando los alientos.

Con este motivo, y abasurando mi opinion, me
dijo, y cuando se abrió el Paraguay, llevo un
buzon ingles, una gran factura de ricos vestidos,
de mujeres, los cuales fueron repartidos por
falta de commodidades.

Como ind. ha comprendido, mi querido amigo,
yo no he querido q' este tenan persona q' archela
mis en paz con tupey, en vista de las complicacion-
es existentes, y q' si hubies aceptado la guerra,
ha sido por q' tampoco podiamos obrar de
otro modo sin pasar la plaza de cobardes
y sencillos, por no decir degra da dos.

Despues y en el punto a q' me refiero me
arriba, habbame de la probable aparicion
de la escuadra de las republicas del Pacifico
en estas aguas, de las intenciones q' se atre-
vieran en un momento a los expresados gobiernos,
de hacer algun internacion a este Estado,
primero, y luego a nosotros.

Comprendi, aunq' no indico a quien, q' se le habia
preguntado cual seria su actitud en el caso an-
terior. Su contestacion fue, segun me dijo, q' me-
naria a sus colegas, llegado el momento p.^o

tomar un acuerdo, agregando q se habia intereses
orientales en este punto lo, habia tambien q
muchos extranjeros; de consiguiente, q sea
abundante abaraca en consecuencia.

Se transcribe a vd, a mi juicio, con bastante exac-
titud la exposicion de la idea del Sr. Alcala Galiano
en este particular. De ella se deduce q na con-
sentiria en pliegues, ni mucho menos en congreso.

Ahora y en prevision de lo q pueda ocu-
rres, estimand q vd tenga la bondad de decidir
cual debe ser mi actitud siempre q el Sr. Alcala Galiano
nos llame, con motivo de la exposicion de la
referida escuadra. Bien pienso q si se tratare
de las extremas sentadas, no habria q titubear,
sino adhesione, con reserva siempre de referir
a vd: Sigo adhesione a la opinion contraria
por su puesto a la manifestacion de tal acuerdo
por parte de la escuadra. Luego a vd cubre
tanto me da instrucciones, terminantes sobre
el particular y para patria suelta q la escuadra
se apareciera de repente y el telégrafo na sirve
para cierta clase de consultas.

3^o

Tambien me permito recomendar a vol q
 agradeceria saber, segun tengo a vol pedido,
 si en el caso q algun argentino de las q acor-
 runta a pasar a esta Banda por no recibir
 y a las q conforme a la orden de vol no debe
 dar papelita, sino presenten una licencia,
 puede tomarse aperi como vago, si cumies-
 de jarte en un cuerpo o reclamar su liber-
 tad. No ha ocurrido hasta ahora tal caso;
 pero podria presentarse y quisiera proceder
 con circospeccion. Las opuesiciones
 de vol no le habran permitido contestar
 mi consulta todavia. Si la ternese es p^{ra}
 las propias circunstancias del momento.
 i Que hay respecto del General Urquiza!
 Por mas q una parte de la prensa del Buenos
 se muestre desmoralizada, no puedo creer q
 el General Urquiza propiamente lanzase al
 campo, corriendo eventualidades en cuyo
 termino estaria su descredito absoluto, como
 argentino y quiza su ruina y la ruina
 de los surgen. La exhumacion del cintillo

impunta una curstra revolucionaria profunda y
radical: de consiguiente, torrentes de sangre
y como la sangre enardece, tendriamos en
accion las peores pasiones del hombre,
el odio y la venganza en escala tremenda.
Como un reguero de sangre tampoco es un reguero
de luz, es muy probable q en la dicha
noche de la lucha desapareciera el recuerdo
de Coronas.

La escuadra española salio, como se lo
anunciaba a vd en mi última, no que-
dando en este puerto ningun buque de
guerra de otra nacion. El Bergantín
Colun ha ido a Rio Janeiro, creo q con
el objeto de comunicar al Comandante
de la Estacion y el Almirante Vinet la
espera en determinada altura, o la en-
trada del Estrecho.

Siempre de vd, mi querido jefe
y amigo, en mas respetuosos

Juan L. Carreras